

Aragón se rearma y busca un frente común para impulsar la Travesía Central

Preparan un acto de apoyo con Portugal, Marruecos, 5 autonomías y Cámaras de Comercio

MADRID. La declaración de Valencia para potenciar el corredor Mediterráneo frente a la Travesía Central del Pirineo tendrá una respuesta. Aragón, Madrid, Castilla-La Mancha, Andalucía, Extremadura y regiones portuguesas están en contacto para organizar un gran acto en el que defender la apuesta de España y de la Unión Europea por la Travesía Central del Pirineo. La entente, que está siendo impulsada por la DGA, buscaría dejar claro que el proyecto es una apuesta de interés estratégico para el país y que, además, cuenta ya con un considerable apoyo y un trabajo ya hecho. En principio, el acto se celebraría en Madrid, para que quede claro que es un proyecto de interés común y no exclusivo de Aragón.

Junto a los representantes políticos, participarán también los agentes sociales de estas comunidades, incluidas sus respectivas Cámaras de Comercio, que están teniendo un papel activo en la potenciación de este proyecto. Además, habría representación tanto del Gobierno portugués como del marroquí. Ambos países vecinos apuestan por el plan asumido por la UE de que el nuevo corredor de mercancías tenga dos orígenes (Algeciras para las mercancías que vengan de África y Sinnes para las que tengan como origen Portugal) y una gran salida hacia Francia a través de Zaragoza, Huesca y el Pirineo Central.

El acuerdo, aunque ahora se plantea también como una respuesta a la actitud de las instituciones catalanas y valencianas impulsando el corredor del Mediterráneo a costa de cuestionar la TCP, estaba ya en la agenda de los mandatarios antes de este golpe



CARLOS MONCÍN

Varios pasos por delante. Aunque la presión pueda cambiar las preferencias, la TCP ha dado ya algunos pasos. El último fue la creación de la agrupación europea de interés económico, momento que recoge esta imagen.

de mano. De momento, explican que aún está por cerrar la fecha exacta, aunque podría celebrarse durante la Presidencia española de la UE. Es decir, antes del próximo 1 de julio.

Este acto será el principal impulso político que habrá recibido el proyecto en los últimos años. Aunque ha dado ya algún paso de cierta relevancia, como la creación de la agrupación europea, hasta ahora se había vislumbrado desde ciertos sectores como un asunto

casí exclusivo de Aragón sin aparente interés para el resto del país.

Esa agrupación se creó en octubre de 2009 y, como recoge la imagen, fue constituida por el secretario de Estado de Infraestructuras, Víctor Morlán; el embajador de Francia en España, Bruno Delaye; el presidente de Adif y su homólogo francés, Antonio González y Jean-Marc Delion respectivamente. De momento, cuenta con 10 millones de euros para estudios previos de la Travesía Central.

El paso al frente estaría también vinculado con la necesidad de mostrar cierta fuerza de cara a la próxima revisión de las redes transeuropeas. Aunque inicialmente no está en cuestión que caiga de la lista la Travesía Central del Pirineo, el proyecto podría ser menos viable si a la lista se añade el eje Mediterráneo. Así, hay cierto consenso en cuanto a que no habría dinero suficiente para desarrollar ambos proyectos a la vez.

JESÚS MORALES

Los partidos reclaman apoyo expreso al Gobierno central

PP, PAR, CHA e IU exigen a Madrid más compromiso con la reivindicación. El PSOE censura que la defensa del eje mediterráneo se haga a costa de la TCP

ZARAGOZA. Los partidos aragoneses cerraron ayer filas y cuestionaron la ofensiva de Cataluña y Valencia para que el Gobierno apueste por el corredor Mediterráneo en vez de por la Travesía Central.

El diputado del PSOE, Ricardo Berdié, resaltó que la TCP "es un proyecto que interesa a España y al conjunto de la UE". Además, recordó que "se lleva ya trabajo por adelantado" y lamentó que para defender otro eje algunos hayan apostado por "cuestionar la TCP".

El portavoz del PP, Eloy Suárez, afirmó que "Iglesias no debe rendirse otra vez ante las presiones de Cataluña y el mandato de Zapatero" y le exigió que "haga todo lo que esté en su mano para que el Gobierno central lo considere un

asunto de Estado". Además, cuestionó que se planteen más mejoras en los ejes que ya están en marcha mientras otros siguen bloqueados.

El diputado de CHA, Bizén Fuster, lamentó que "defendan su corredor atacando la TCP". Además, recordó los constantes gestos del Gobierno central a favor del corredor Mediterráneo. Entre otros, se refirió a la declaración institucional en la que se apostó por el eje Mediterráneo y se obvió tanto la TCP como el Canfranc.

Otro dirigente que recordó el

Canfranc es el portavoz del PAR, Javier Allué, quien lamentó que no se hayan dado pasos para el proyecto más realizable a corto plazo y ahora ocurra esto con la TCP, que consideró "el único eje de interés general para España y la UE".

El portavoz de IU, Adolfo Barrera pidió al Gobierno central que "aclare su posición" y reivindicó que tras estar ya abiertos los dos extremos del Pirineo, "tiene todo el sentido y la necesidad un paso por la parte central".

HERALDO

EL ANÁLISIS
Mikel Iturbe

¿Quién decide?

ESTE ejercicio de presión territorial, donde cada comunidad cree contar con la autoridad y el derecho como para decidir por dónde tiene que discurrir una línea férrea, no hace sino reflejar el guirigay en el que se está convirtiendo el Estado autonómico. Sin reparar en el interés general, despreocupándose de los vecinos y estableciendo acuerdos de conveniencia en virtud de las urgencias particulares, cada región camina por libre reclutando el apoyo de sus fieles y presionando a tirios y troyanos con el único ánimo de instalarse en el inmovilismo político. Llevar la contraria a quien no está acosado por un acoso, a ello o expresar un parecer distinto corre el riesgo de entenderse como una agresión, como un ataque a la soberanía autonómica sobre la base de la conculcación de no sé muy bien qué derechos y principios básicos. Este permanente tira y afloja solo responde a la falta de autoridad del Gobierno central. Si el Ejecutivo de Zapatero dejase claro, de una vez por todas, cuáles son sus prioridades y dónde reside el interés de España en materia de comunicaciones nada de esto estaría ocurriendo. Eludir la responsabilidad que supone el ejercicio de las competencias en materia de infraestructuras (estrategia nacional), incluida la definición de sus enlaces internacionales, no hace sino evidenciar la debilidad de un Gobierno que se encuentra al albur de las peticiones autonómicas.

Bajo una visión catalanista el hecho de que Cataluña y Valencia caminen hoy de la mano puede entenderse como un freno al avance del nacionalismo más obtuso. Pero que nadie se equivoque: no reparar en la idea de España como un espacio único es igualmente excluyente.